Domingo 17 de Octubre de 1875 — MONTEVIDEO — Año XII 2ª Época Núm. 3,238

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR CALLE 25 DE MAYO, 46 donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas. REGENTE—RENAUD REYNAUD

EL SIGLO

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 » moneda nacional.
Por 6 meses . » 10.50 » »
Por un año . » 20 » » »
EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. ó 2 reales

AVISOS Y SOLICITADAS — Se publican con arreglo á la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.

ADMINISTRADOR MIGUEL ALVAREZ — REDACTOR POLITICO JACINTO ALBISTUR — GERENTE RICARDO GOODALL

AVISOS — En París la única casa que los recibe para este diario es la de los señores GALLIEN PRINCE Y C.ª rue Vivience núm. 42.

EL SIGLO

Revista de la prensa

La Democracia.—Empieza con un informe de la Comision nombrada para cooperar á levantar un monumento á la independencia. Sigue el estracto de los diarios de Buenos Aires; despues un artículo de un diario chileno sobre la exposicion internacional y otro de variedades.

La Tribuna—Inserta en primer lugar la revista de la quincena. Despues un artículo de *La Verdad*, de Mercedes, relativos á los frutos de la próxima ganquila y otro de *La República* de Buenos Aires, en que se inserta una ley sancionada por el Congreso Argentino con el objeto de establecer una escuela normal de maestras de instruccion primaria.

La Política.—Trascribe un artículo del *Courrier de la Plata* que se publica en Buenos Aires, en que trata del episodio de la guerra civil, ocurrido en Guayabos. El señor Nole que firma dicho artículo cree que el partido de la revolucion, que es esencialmente literario, ha convertido la derrota de los Guayabos en una sangrienta hecatombe solo por tener el gusto de hablar de «el nuevo Quinteros:» con lo cual ha conseguido producir gran impresion en las masas que se apasionan mas por las circunstancias especiales de un hecho que por el hecho en sí mismo.

El señor Nole dice que el suceso de Guayabos es un combate comparable al de Perseverano: que no ha sido siquiera una sorpresa como la de la Cañada de Gomez, ejecutada por el general Flores que á la sazon se hallaba al servicio de la República Argentina.

El señor Nole concluye su artículo con un tremendo vaticinio. Anuncia que la guerra que empieza será cruel y aun bárbara «llovera sangre,» son sus palabras. «Solamente los dos últimos encuentros, añade, han dado por resultado ciento cincuenta muertos en combates de menos de diez minutos: mas que en la batalla de Santa Lucía, donde tres mil hombres combatieron por espacio de dos horas. Tal es el efecto del remington que no es un juguete bullanguero como la carabina de los tiempos legendarios. La guerra es dañina desde que se aparió. A la hora en que escribo debe haber una carnicería en Paysandú, y quizás otra en el departamento de la Colonia. Cualquiera que sea el que triunfe, la República Oriental será la que pierda.»

El señor X. X. continúa su parangon entre 1865 y 1875. Insiste en que «dada la actitud que el gobierno argentino observa con la revolucion, si llegase á estallar la guerra entre él y el gobierno imperial, no podríamos conservarnos neutrales, y entonces el campo de batalla sería necesariamente nuestro territorio.»

En medio del general desaliento, el señor X. X. levanta una voz consoladora. Cree que nuestra situacion no es tan desesperante si se quiere estudiarla un poco: porque si bien es cierto que las cosas *no andan derecho* con poco trabajo se puede *enderezarlas* encaminando al país á su salvacion—El señor X. X. no esplica cual es el medio de conseguirlo: pues no podemos creer que baste para eso «usar menos, como el dice, de la palabra *libertad* y tener mas *patriotismo*.» Sobre todo el usar mas ó menos de ciertas palabras, no nos parece bastante eficaz para curar males tan graves como los que nos aquejan. El patriotismo bien entendido puede indudablemente ser mas eficaz y producir mayores resultados: pero ¿podrá decirnos el articulista en dónde se encuentra ese precioso específico que realmente nos parece que escasea?

D. Pedro S. Lamas se vindica en un remitido dirijido á *La Tribuna* de Buenos Ayres, de las acusaciones que se le han dirigido en una carta publicada por el señor Belaustegui, con motivo de un telégrama del señor Lamas dando cuenta «de los sangrientos hechos de armas que acaban de enlutar una vez mas á la familia oriental». Dice el señor Lamas que su telégrama no era destinado á la publicidad y que lamenta sinceramente que contra su voluntad y sin su consentimiento viera la luz pública. Que al dar sin comentarios la noticia de dos grandes acontecimientos que se acaban de producir, y que califica de grandes porque tienden á acercarnos á la pacificacion del país, no la acompañó de ninguna esclamacion que pudiera herir la susceptibilidad de aquellos de nuestros hermanos que llevaban la peor parte en aquellos acontecimientos. Que escusa hasta cierto punto la exaltacion del señor Belaustegui al tener conocimiento del suceso desgraciadamente sangriento de Paysandú; pero que muy grande debe haber sido su perturbacion para que el hecho casual de hallarse el nombre del señor Lamas al pié del primer telegrama que anunciaba un acontecimiento tan funesto para la revolucion, fuera causa suficiente para escojerle como blanco del desahogo de sus pasiones.

El señor Lamas declara que ninguna participacion ni responsabilidad le cabe en la sangre que acaba de derramarse, y dice que el señor Belaustegui sabe bien dónde debe buscar la responsabilidad de la sangre que sigue derramándose aun en estos mismos momentos sobre el territorio enlutado de la patria. Dice por último que se comete una injusticia con los hombres de la actual situacion, pretendiendo arrojar sobre ellos la odiosidad de la sangre que se derrama y de la lucha que continúa. Para justificar el proceder del gobierno recuerda las aperturas de paz, de olvido y de conciliacion contenidas en las leyes de Setiembre, las que han sido contestadas por el comité revolucionario con el grito de guerra á todo trance. Recuerda, en fin, las órdenes trasmitidas por el gobierno para que los heridos de la revolucion sean atendidos por las ambulancias de sus ejércitos como si pertenecieran á las fuerzas nacionales, permitiéndoles una vez restablecidos regresar libremente á los campamentos revolucionarios.

El Diario Comercial.—Empieza dando las gracias al comercio de Montevideo por la proteccion que le dispensa, y declara que aunque son muy pocos los que le han rehusado su concurso, necesita que se lo presten todos.

En un artículo que lleva por epígrafe «La guerra al comercio,» llama la atencion sobre la discordancia que existe en *La Tribuna* entre lo que llama el *piso alto* y el *piso bajo*, esto es, entre la seccion editorial que se halla á cargo de Mr. Dorion y la seccion comercial que está confiada á un antiguo corredor de esta plaza. «La seccion editorial, dice *El Diario*, se complace en hacer aparecer como un enemigo fantástico al comercio, y como á tal lo insulta y lo calumnia, tratando de hacer caer sobre sus miembros, unas veces en general y otras veces individualizándose con algunos de ellos, todas las iras celestiales. La seccion comercial del propio diario observa conducta completamente opuesta. En contacto con el comercio y formando parte del mismo, el redactor comercial de *La Tribuna* siempre que se le ha presentado ocasion, ha tratado de restablecer la verdad de los hechos, ya en las apreciaciones de las revistas quincenales, ya en artículos sueltos de la seccion á su cargo.»

Como prueba de este dualismo, reproduce *El Diario Comercial* algunos párrafos que ha encontrado en el piso *bajo* de *La Tribuna* y que no están muy conformes con la propaganda que se hace en el piso *alto*. Son los siguientes:

«Cada dia los diarios salen atacando, sea al comercio en general, sea á los especuladores en la Bolsa, haciéndoles responsables de la depreciacion del papel moneda.

«Deploramos este estado de cosas, pero *nos parece sumamente injusto echar la culpa al comercio* que es *el primer perjudicado*, y que se halla en la imposibilidad absoluta de impedir esa depreciacion que *lo arruina*, impidiendo toda clase de transacciones.

«El Gobierno paga casi todo lo que debe en oro—y tiene por fuerza que vender papel en cantidades bastante crecidas.

«Todos los productos del país, sin escepcion se venden á oro.

«Las letras de cambio se negocian á oro.

«La mayor parte de los derechos de Aduana se pagan en oro.

«¿Cuál es el empleo que queda, pues, para el papel?

«¿El menudeo?

«No, porque tiene que pagar al mayorista en oro, porque el mayorista tiene que dar oro en pago de las letras sobre Europa, ó al banquero en pago de frutos del país, que no puede comprar sino á metálico.

«Es preciso distinguir entre los que *entregan* el oro que *venden* y los ESPECULADORES.

«Los primeros *guardan* en sus casas el papel que compran, por que no hay empleo ahora para esa moneda y tienen por fuerza que esperar una reaccion favorable.

«Los segundos *juegan* y pagan las diferencias que existen al vencimiento señalado de SUS APUESTAS.

«Como se ve, el comercio, que *no se sostiene ya sino con sus últimos recursos*, no tiene ingerencia ninguna *en el agiotaje del papel*. Solo á las circunstancias escepcionales por que atraviesa el país, se puede culpar un estado de cosas tan desastroso.»

El Diario Comercial anuncia que el señor Ministro de Hacienda devolvió á la Cámara de Comercio la nota dirijida por esa corporacion en respuesta á la de S. E. Añade, que en vista de haber manifestado la Cámara de Comercio que no se creia con facultades para convocar á una reunion al comercio de esta plaza, con el objeto de imponerle de la nota del Gobierno, el señor Ministro ha declarado que en vista de esta manifestacion consideraba como un error el haberse dirijido á la Cámara de Comercio con el objeto indicado.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, Octubre 15 de 1875.

El Presidente de la República decreta:

Art. 1.º Cesa D. Filiberto Isbarbo en el cargo de Sub-Receptor del Carmelo.

Art. 2.º Nómbrase para subrogarle á D. José de Omar.

Art. 3.º Comuníquese, publíquese y dése al L. C.

VARELA.
ANDRÉS LAMAS.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, Octubre 16 de 1875.

DECRETO

Vistas las esplicaciones dadas por D. Alejandro Mackinnon en su nota del 5 del corriente (marcada con el número 1) acompañando el contrato que dicho señor ha firmado con la compañía incorporada en Lóndres para las alzas del puerto de Montevideo.

Considerando que ese contrato da solucion á las dificultades que han entorpecido por largo tiempo la prosecucion de las obras de la Aduana Nueva, para cuyo pago existen los fondos destinados para ese objeto en poder de los señores J. Thomson T. Bonar y C.ª y teniendo en cuenta la compensacion que encontrará el Estado en la pronta conclusion de dichas obras; el Gobierno acuerda:

Art. 1.º Apruébase en todas sus partes el contrato firmado en Lóndres y ad *referendum*, en 19 de Agosto último, por D. Alejandro Mackinnon y la empresa constructora de las obras del Puerto de Montevideo (The Montevideo Harbour Improvement Company limited), bajo las siguientes condiciones:

1.º Las obras de la nueva Aduana, principiarán inmediatamente con material y personal suficiente y no serán interrumpidas hasta su final conclusion.

2.º El primer piso de la dicha Aduana debe estar concluido y será entregado para el servicio público dentro de cuatro meses contados desde esta fecha.

3.º Las faltas de cumplimiento en estas condiciones dá derecho al Estado á ser indemnizado de los perjuicios que ellas le causaren.

Art. 2.º Ordénese á los Sres. Tomson Bonar y C.ª que verifiquen el pago de £ 2000 que ha solicitado D. Alejandro Mackinnon por su nota de 23 de Junio de este año.

Art. 3.º Comuníquese á los interesados, y á la Direccion de Obras Públicas para que fiscalice la construccion de la Nueva Aduana y publíquese.

VARELA.
ANDRÉS LAMAS.

LITERATURA

Il genio italiano

OTTAVE

Lette nella Conferenza Letteraria celebrata il 2 Ottobre 1875, nella sala della Società Italiana di Mutuo Soccorso, con l'oggetto di raccoglier fondi alla spedizione Italiana nell'Africa Equatoriale.

. . . Se tu segui tua stella
Non puoi fallire a glorioso porto.
Dante—Inferno—Canto xv.

O, Diva, tu che d'immortal sorriso
Infiori il canto al Ghibellino austero,
«Tu, che di rose cotte in Paradiso»
Al cigno di Valchiusa orni il sentiero,
Che, al cantor di Goffredo, ohimè deriso
Concedi il lauro, di Cristiano Omero,
Che dell'Itala terra protettrice,
Del tuo genio la fai ricca e felice:

Di tua luce mi presta una favilla;
Del tuo nume lo spirto in me discenda,
Sì chè, pari all'elettrica scintilla
In me del vate il sacro foco accenda,
E del serto dovuto, onde sfavilla
L'Itala fronte, ancor maggior risplenda;
E possa in nobil metro e stil canoro,
Tesser per lei un disdegnato alloro

Sì, quell'alloro del Parnaso adorno,
Ond'è ragion che Grecia ancor s'en vanto,
Dei sette colli preferì il soggiorno,
Umile arbusto, in pria, presto gigante;
La sacra fronda, a sè raccolse intorno
Con l'epico Virgilio, Ovidio amante,
Al satirico Orazio e Giovenale,
Tibullo e l'irascibile Marziale.

Un genio tutelar, la eterna sfera
Lasciando, il lauro veglia e le corone;
Di Tacito ne ornò la fronte austera,
Dello storico Livio, e Cicerone,
Di Seneca la stoica severa
E le virtù dell'Utico Catone,
Dei Fabi, degli Emilii e Cincinnato
Dei Gracchi l'amor patrio e di Torquato.

Egli guidò di Cesare la spada,
Di Pompeo pianse sull'Egizio lido,
Bruto seguì e l'Italica contrada
Destar tentò di libertade al grido,
E benchè liberta in Filippi cada
Pur dell'Italo suol protettor fido
Orna le tempia del primiero Augusto
Ammirazion del secolo vetusto.

Di Prometeo rapiva la scintilla
E diè vita all'Apollo in Belvedere,
Ebbe vita da lei tela ed argilla,
Premio a virtù, ministra di piacere;
Di Costantin, di Tito maggior brilla
In sulle porte maestose, altiere,
E dell'arte raggiunge l'apogeo
Nelle Terme ne Tempi e Colosseo.

E allor che, pari a rapido torrente,
Che per disciolte nevi i campi innonda
Fuor degli argini usati, e veemente
Le greggi avvolge, e le capanne affonda,
Di preda anziosa, barbara una gente
Fè del Tever vermigli i campi e l'onda,
Troncò il Genio l'alloro e le corone
Per l'avvenire provvido dispone.

E quando al fin di tempestuosa notte,
Folse all'Italo ciel, tranquilla aurora,
Le nordiche catene odiate rotte,
L'Italo Genio risvegliossi ancora,
E di lingue barbariche e corrotte
Lingua novella e più soave infiora,
E a nuova luce ed a novella vita
Italia desta, e a grandi cose incita.

Tu seguasti, o Vinegia, in Oriente
Dell'Italico ardir, orma primiera,
E corse Polo, fra remota gente,
Alma viril, che immortal gloria spera;
Del tuo Leone, il labaro possente
Del Bosforo spingesti alla riviera
E d'Arabia gli aromi, e l'ostro e l'oro
Furo dei Dogi tuoi premio e decoro.

E, come al raggio di begnigno sole
Apre de fiori Primavera il manto,
E ne pinge le foglie e le corole,
Al colle incima e al molle rivo accanto,
Tal libertà che ogni uman petto cole
Sparse dall'Alpe al mar britto cotanto,
Che infiammando le menti ad alte imprese,
Di magnanimo ardir tutte le accese.

E di soavi cantiche di amore
Echeggiò primo il Siculo terreno,
Ebbe quinci di la vita e colore,
Il novello parlar, dell' Arno in seno;
Speme di libertà, desio di onore
Dell' Adriatico scorse al mar Tirreno,
E Amalfi, Pisa e Genova superba.
Delle gesta di allor memorie serba.»

«Chi mi darà la voce e la parola
«Perchè al signor dell' altissimo canto»
«Che sovra gli altri come aquila vola»
Omaggio renda chi ei non sdegni tanto?
O, divino Allighieri, Italia sola
Del nome tuo, non può serbarsi il vanto,
Più del mondo sei grande, e son tue pruove
«La gloria di Colui che tutto muove.

E di Valchiusa echeggiano le valli
Del Petrarca il sospiro innamorato,
Anima il Tasso i fanti ed i cavalli
E la fè pura del primier Crociato,
Conduce Ariosto per alpestri calli
Orlando per amor di senno orbato;
E al rotar Galileo degli astri intento
«Sembra primo le vie del firmamento.»

E di celestial mistica luce
Insublima sue vergini l' Urbino,
E nel Mosè il suo spirito traduce
«Michel più che mortal Angel divino;
Del Vaticano l'opera conduce
Emulo fortunato il Fiorentino;
Vince l'arte ogni intoppo, e senza velo
Mira diritto alla sua meta, il cielo.

«O Genovese ove ne vai, qual raggio
«Brilla di speme, sull' audace antenna?»
Non è umano per certo il tuo coraggio,
Al tuo merto non giunge la mia penna;
Dei popoli redenti, eterno omaggio
La tua grande virtù ben chiaro accenna;
Perchè di te conservi alta memoria,
Di poema degnissima e d' istoria.

. . . .

Memore alfin di sua virtude antica,
Italia sorge, ed all'arena scende,
Sprezza ogni rischio, sdegna ogni fatica,
Alla meta ed al lauro unico attende;
E già fortuna a lei sorride amica,
Già al premio desiato il braccio stende,
Di figli nobilissimi orgogliosa,
Le sue forze conosce, e tutto l' osa.

E quell orme che un dì tracciò Allighieri
Ricalca Monti, Foscolo, e Manzoni,
Eschilo agguaglia l' Astigiano Alfieri,
Plauto e Terenzio vivono in Goldoni;
E Gioberti e Rosmini e Filangieri
Son di altruo saver, nuovi Platoni;
Mazzini e Garibaldi, uno la mente
Il braccio l'altro della oppressa gente.

O, Italia, or che ridesta a nuova vita,
Del sacro alloro la tua fronte adorni,
E col braccio di Marte e con l' alta
Del tuo senno, redimi antichi scorni;
L' intrapreso cammino avanza ardita
Che di gloria per te son giunti i giorni;
E di Cam, la famiglia maledetta
Da te, salute, redenzione aspetta.

F. Bolleri.

EXTERIOR

Buenos Aires

Octubre 13.

Un diario afecto á la situacion escribe lo siguiente:

«Se dice que algunos personages militares han hablado á otros que no son personages y que han encontrado en estos la decidida intencion de echarse á la calle en el momento indicado.

«*Se dice* que tienen ya depósitos de armas preparadas al efecto.

«*Se dice* que el héroe de Junin está con ellos.

«*Se dice* tambien que acaudilla la calma.

«*Se agrega* que los promotores del partido opinan que no se debe aventurarse en golpe sin probabilidades de éxito.

«*Se dice* que los promotores del futuro escándalo son algunos bravos que perecerán en la inaccion y que necesitan amenazar su vida con tumultos y motines.

«Muchas otras cosas *se dicen*.

«Deben creerse?

«Es posible que un partido pierda el rumbo de la vida hasta el punto de suicidarse?

«No lo creemos.

«Hay en todo eso algo que la inteligencia rechaza tenazmente.

«Por el bien del país quisiéramos que esos rumores fuesen sin fundamento.

«En caso de que algun movimiento insensato estallase, sería de esperar que la política de olvido, el sistema del perdon, fuesen reemplazados por la accion inmediata y enérgica de la justicia.»

La Prensa órgano oposicionista despues de trascribir lo anterior dice por su parte que tambien ha oido estos rumores.

Que el Dr. Alsina organiza elementos para apoderarse de la presidencia apenas se ausente el Dr. Avellaneda.

Que se aprovechará esta ocasion para sacar del medio á personas muy distinguidas de la oposicion.

Que en el plan entraba el detalle de que en el primer momento se haria creer al Dr. Avellaneda que era un movimiento de la oposicion, y que el Dr. Alsina habia asumido el mando para sofocarlo.

Que se va á ordenar un sobreseimiento general en la causa de varios usurpadores de dineros públicos, que se dice estaban procesados, y cuyos procesos eran paralizados por influencias eficaces.

Que el negocio de muralion ha sido ya vendido por sus concesionarios, ganándose una suma fabulosa y debiendo percibir al contado doscientos mil patacones.

Que en ese negocio tienen parte varios personajes que ocultan á todo trance su nombre.

Que durante se debatia en las Comisiones del Senado este asunto, se veía entrar á un alto funcionario actual con planos y detalles.

Que se mostraba muy solícito en obtener el pronto despacho.

Que se gastan ingentes sumas en mantener un cuerpo de espias.

Que al efecto los hacen ofrecerse para sirvientes en ciertas y determinadas casas.

Que el negocio de compra del ferro carril á Tucuman habia interesado vivamente á varios altos magistrados.

Que un ministro nacional carga á cuenta del Tesoro público los habanos y otras menudencias que consume.

Que se ha pretendido corromper la conciencia de un digno sacerdote, que ha rechazado con indignacion las proposiciones de procurarse la direccion espiritual de ciertas familias de la oposicion para servirse de la confesion, á fin de averiguar si hay en verdad motivo para las alarmas que no dejan descansar á ciertas personajes populares.

Y muchas otras cosas *se dice*.

Deben creerse?

—El doctor Avellaneda ha hecho el siguiente telégrama al gobernador de Santa Fé:

Buenos Aires, Octubre 12, á las 11 a. m.

Gobernador Bayo.

Rosario.

Oficial—El 17 ó 18 estaré con Vds. en el Rosario. Salud á los amigos.

N. Avellaneda.

El gobernador de Santa-Fe invita á una reunion *popular*, con el objeto de recibir al Sr. Presidente.

En efecto, se ha formado una comision entre los *amigos*.

Forman parte de ella muchos de los empleados de las reparticiones de la provincia.

Se ha criado la Guardia Nacional.

—Una preciosa bandera argentina, con las armas de la patria bordadas en el centro y que sirvió al ejército á las órdenes del general Arredondo en la batalla de Santa Rosa, fué salvada por uno de los soldados y enterrada en un paraje próximo al sitio del combate.

Un coleccionista argentino, mandó á un hombre hasta el punto donde la bandera se hallaba, dándole todos los detalles necesarios.

La bandera ha llegado ayer á esta ciudad.

Era del primer batallon de infantería de Mendoza que mandaba el Teniente Coronel Viñales.

—Una carta que hemos recibido de Bahia Blanca, nos anuncia que ha llegado á aquella localidad el explorador científico señor D. Francisco Moreno.

De allí debió ponerse en camino con destino á nueva Roma, acompañado de dos cristianos y dos indios, que le sirven de guias.

En seguida debe continuar su marcha hácia el rio Colorado.

—El *Santa Rosa*, en su último viaje á Patagones ha tardado muchos dias.

Con este motivo, se abrigaban temores de que se hubiese perdido.

Felizmente, ha llegado en el dia de anteayer á nuestro puerto, habiendo motivado su tardanza la ruptura del timon.

—En boletin dice *La Nacion* han circulado ayer á la tarde dos telégramas, refiriendo que Mercedes (R. O.) habia sido tomada á viva fuerza por los revolucionarios al mando de un Muñoz, y que habian perecido en la accion nada menos que doscientos hombres de ambas partes.

Aunque de los dos telégramas publicados aparece uno con carácter oficial, trasmitido por el capitan del puerto del Uruguay al capitan del puerto de Buenos Aires, nos inclinamos á creer que esta noticia carece completamente de verdad.

Es muy censurable la lijereza con que los ajentes del Gobierno trasmiten noticias sobre sucesos estraños, sin estar bien enterados ó siendo objeto de bromas como la que deben haberle dado en este caso al capitan del puerto del Uruguay.

—El Lunes á la noche se efectuó una reunion en el Club Social del Rosario, con el objeto de combinar la manera de recibir á S. E. el Sr. Presidente de la República.

Se resolvió ofrecerle un baile en dicho Club, confiando los arreglos á los siguientes caballeros nombrados al efecto en dicha reunion:

Benjamin Ledesma
Evaristo Machain
Feneton Zaviria
José M. Moreno
Enrique Rodriguez
Federico de la Barra
Alfedro de Arteaga
Pelayo Ledesma
W. Tietjen
Luis E. Contteret
Carlos Regers
Juan B. Recagno
Joaquin de Lejarza

Esta comision, en representacion del comercio, irá á recibir á S. E como principal cometido.

—Habla *La Nacion*.

Las personas que forman la actual Comision Municipal se están atrayendo los rencores de algunos individuos del bando alsinista. Es el resultado lógico de la actitud que ha asumido, esa Corporacion, actitud que la presenta decidida á cortar los abusos que hasta ahora se habian cometido en su seno, y que se traducian en el desfalco de algunos millones al tesoro de la Provincia.

Parece que los individuos *damnificados* tratan de vengarse, ó intentan hacerlo de una manera ruidosa.

Se anuncia que en estos dias piensan llevar nada menos que un asalto á mano armada á la Corporacion, y echar violentamente á la calle á sus miembros.

No damos gran fé á estas amenazas, dictadas por el despecho; aunque, por otra parte, no sería difícil llevarlas á cabo, atendido á que la Policía es mas que probable no incomodaria á los asaltantes de nuevo cuño.

Sin embargo, dado este vergonzoso estado de cosas á que hemos llegado, en que cada uno tiene que bastarse á sí mismo, sin que la accion del gobierno general se sienta para nada; pensamos que los miembros de la Comision Municipal no son tontos, y sabrán tomar las medidas necesarias para prevenir ó rechazar el *asalto*.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de lo que ocurra.

—Acerca de los hechos que han tenido lugar en el Colegio Nacional, sabemos lo siguiente, que difiere mucho de lo que asevera ayer *La Tribuna* en un artículo editorial.

El Sr. Gason mandó llamar al Ministro de Instruccion Pública. Este con el Rector trasladáronse al Colegio, habiendo ordenado luego el Ministro que se presentasen seis estudiantes mayores de los firmantes de la nota en que pedian al rector la dimision de su cargo.

Entonces el ministro les increpó duramente su conducta, declarándoles de un modo terminante que el Gobierno jamas permitiria semejantes desacatos, impropios en un establecimiento costeado por la nacion y dependiente de ella.

La queja de los estudiantes se refiere á la mala calidad de los alimentos.

Para averiguar las causas del desorden, y para castigar á los cabecillas de la revuelta, se ha nombrado una comision que informará al gobierno brevemente.

No son, pues, las cosas como las pinta la *Tribuna* de ayer. El Ministro de Instruccion pública no ha pronunciado una palabra, ni propuesto ó indicado nada á los estudiantes que tenga por objeto aceptarles ó disimularles una falta, que debe ser reprimida, á fin de guardar la disciplina en las casas de educacion é instruccion que tantos sacrificios imponen á la nacion.

Brasil

El dia 11 se cerraron las Cámaras Legislativas en la córte del Imperio.

Con tal motivo S. M. el Emperador pronunció el siguiente discurso:

Augustos y dignísimos señores Representantes de la Nacion:

Las importantes medidas decretadas en esta legislatura, dando un testimonio irrecusable de vuestra solicitud por la cosa pública, os hacen merecedores del reconocimiento nacional.

De entre ellas son dignas de especial mencion.

La reforma de la guardia nacional aboliendo el servicio de guarnicion y de policía que pesaba sobre esa milicia cívica, en otro tiempo instituida para defensa del Estado y el mantenimiento del órden público en circunstancias extraordinarias.

La ley de inscripcion para el servicio militar que, poniendo término al sistema vejatorio anteriormente en vigor, distribuyó con la posible igualdad ese gravámen á que están obligados los brasileros.

El aumento de sueldo al ejército y á la marina, aconsejado por la exigüidad de la remuneracion de esa clase comparativamente á los otros servidores del Estado.

La ley que reguló la promocion en la marina de guerra, conciliando las conveniencias del servicio con los derechos oficiales.

Los favores concedidos para la construccion de nuevas vias férreas cuya importancia no es necesario encarecer.

La creacion de poblaciones en varias provincias del imperio, para la buena administracion de justicia, para que sean mas fuertemente protegidos los derechos individuales.

La ley de elecciones que, estableciendo ademas de su mejor procedimiento de calificacion, las incompatibilidades parlamentarias, la estension de las electorales y el principio de la representacion de las minorías, producirá benéfica influencia en la libre eleccion de los representantes de la nacion; lo que es un empeño de honor para el gobierno.

Las leyes anuales de fijacion de fuerzas y de presupuesto, indispensable á la práctica regular de nuestro sistema de gobierno.

Finalmente los recursos prestados á la labranza que con urgencia los solicitaba, y tanto merecia vuestra atencion, por ser la principal fuente de la riqueza pública y particular.

Agradezco el consentimiento que otorgasteis para mi salida temporal del Imperio, principalmente determinada por el mal estado de la salud de la Emperatriz.

Por propuesta del gobierno, y oido el consejo de Estado, fueron amnistiados los obispos, gobernadores y clérigos diocesanos de Olinda y Pará, envueltos en el conflicto entre el poder civil y la autoridad eclesiástica. Este acto de clemencia concurrirá al restablecimiento de la armonía y del respeto que debe de haber entre el Estado y la Iglesia.

Están en buena inteligencia nuestras relaciones con las potencias estranjeras.

El gobierno protestó contra el tratado celebrado en esta Córte entre los plenipotenciarios de la República Argentina y del Paraguay. No habiendo, sin embargo, sido ratificado dicho tratado por el Gobierno del Paraguay, y habiendo el del imperio recibido de la República Argentina esplicaciones satisfactorias respecto de esa negociacion y de los incidentes que entónces ocurrieron, se restablecieron las antiguas relaciones, y el gobierno imperial continúa dispuesto al leal cumplimiento del pacto de alianza y del acuerdo del 19 de Noviembre de 1872.

Augustos y dignísimos Representantes de la Nacion.

Confío que, regresando á los lares domésticos no dejareis de meditar siempre sobre los asuntos públicos, y especialmente de emplear toda vuestra influencia en pró de la observancia de las leyes, procurando así afirmar cada vez mas las instituciones que nos rigen, y de las cuales depende la felicidad de nuestra patria.

Están cerradas las sesiones.

Don Pedro II, Emperador constitucional y defensor perpétuo del Brasil.

Amnistía de los obispos

OPINION DE LA PRENSA BRASILERA

(Editorial del *Diario de Bahía*, traducido para *El Siglo*.)

Una vez mas han sido burladas las aspiraciones liberales del país. Una vez mas, en lugar de una reforma, un espediente. Una vez mas la existencia del gabinete prolongada como una estupenda contradiccion.

Los reos del conflicto episcopal están *amnistiados*. La misma influencia irresponsable que hizo levantar, revindicadas, en el consejo de Estado, las prerogativas regalistas, acaba de repudiarlas, condenadas á los piés del ultramontanismo victorioso. La misma potestad que ayer arrancaba los prelados á sus diócesis en nombre del órden constitucional, les decreta hoy, en nombre de la tranquilidad de las almas, la rehabilitacion pública.

La sombra del marqués de Pombal ya no está mas de atalaya á las puertas de San Cristóbal, ni descansa mas sobre los enemigos de la sociedad lega el ejemplo de Bismark. La isla de las Cobras se ha cambiado en el morro del Castillo, la fortaleza en el monasterio de los capuchinos, la guarnicion militar, centinela de los presos, en la comunidad religiosa, sierva ferviente de los dos huéspedes ilustres.

Los que ha poco eran, en el tribunal, fulminados por el procurador de la corona, son al presente recibidos por el monarca en audiencia particular. Los pios peregrinos que, no hace mucho, iban á admirar en los apóstoles encarcelados el espectáculo de la resignacion en la adversidad, han de ir hoy á retemplar su fé en la omnipotencia clerical triunfante en sus príncipes.

Aquí mismo hemos de observar una escena opuesta á la que tuvimos hace dos años. A los que esta capital vió pasar mártires, va á contemplar, dentro de poco, laureados. Ya no vienen incomunicados, como criminales, en buques de guerra, echando apenas de lejos, del convés de la prision flotante, la bendicion pastoral á los creyentes atribulados.

La mano llena de las gracias del cielo pasará materialmente sobre la cabeza de las ovejas reanimadas; la alegría de ciertos círculos estallará en manifestaciones estruendosas; mucha lágrima ingénua atestiguará en los fieles la admiracion de que á tanta majestad se hubiese impuesto la suerte de los delincuentes vulgares; y en todo el rebaño clerical no subsistirá, en último análisis, para con los poderes del Estado, mas que compasion á los instrumentos inconscientes de una política versátil que de dos obispos brasileros hace dos reputaciones europeas, engrandeciéndolos sucesivamente con la aureola de oprimidos y la palma de héroes.

Al mismo tiempo la táctica ultramontana se transforma; la prensa episcopal, asociada aún hasta ayer al partido proscrito en la investigacion de los abusos ministeriales, é infinitamente mas adelantada que él en la invectiva, cambió la direccion á aquel provocador y virulento lenguaje con que apostrofaba á los estadistas conservadores, denunciaba al rey y llevaba la pica demoledora hasta el cimiento de la monarquía.

Hoy entona cánticos al *gobierno patriótico* de Su Majestad. Pero nosotros recordamos que ese gobierno fué vilipendiado por ella con una cólera implacable.

Recordamos aquella comparacion envenenada, en que los diarios clericales equiparaban el jefe del Estado á los mas deshonrados tipos del cesarismo romano. Recordamos que D. Pedro II fué igualado al monstruo de Caprea. Recordamos aquella frase sardónica, aquellas palabras llenas de hiel, aquel sentimiento irónico del obispo del Pará, compadeciendo, en una carta impresa en todo el Brasil, al *pobre Emperador*.

Ahora, por lo mismo que ese partido empieza á emplear sus elogios al gobierno presidido por *Tiberio*, hay razon de preguntar si esa mudanza de la noche al dia, si esas aclamaciones entusiastas de hoy, tienen por causa real una tendencia conveniente al país ó una satisfaccion transitoria á intereses de una clase, que tiene todo el derecho, como los demas, á la libertad, pero contra cuya ingerencia en los derechos agenos no nos es menos indispensable un sistema de garantías eficaces.

Las dudas tienen aquí tanta mas razon de ser, cuanto que estamos viendo que *Sejanos* del pasado gabinete siguen prestando su apoyo á los convertidos del gabinete actual, y que los libertadores del episcopado profesan alto aprecio á la adhesion de los perseguidores de ayer, á cuyo apoyo deben su permanencia en el poder.

No nos mueve la pasion al entrar en este debate—sino la sangre fria de convicciones profundas ó inalterables.

No es en nosotros que puede abrigarse el propósito de irritar los espíritus en cualquiera de los dos bandos opuestos, porque estamos hoy en el mismo puesto en donde luchamos desde el principio del conflicto clerical, pugnando siempre por la libertad, que no es sino la coexistencia de la fé y del pensamiento, iguales ante los poderes de la tierra, á quien Dios no ha conferido jurisdiccion de sentenciar sobre la verdad eterna, cuyo dominio es la conciencia, y cuya sancion reservada á otro mundo, no puede ser anticipada en este por las autoridades humanas, sea una corona imperial que les ciña la frente, sea las insignias del sacerdocio supremo.

Cuando el ministerio 7 de Marzo mandaba procesar á los obispos recalcitrantes al *placet*, la voz de la prensa liberal se levantó en favor de ellos, acusando al gobierno de inepto y violento, é indicando al país como suma prueba de la incapacidad ministerial ese lujo inútil de fuerza con que se pretendia resolver una cuestion política mediante la coaccion ejercida sobre algunos individuos.

Mas tarde calificamos igualmente de opresora é irracional la órden posterior que mandaba sujetar á la misma pena á los gobernadores diocesanos de Olinda y Belem, sosteniendo que era, á mas de inepcia, absurdo el reconocerles el carácter de jueces de los obispos presos, y querer al mismo tiempo imponerles un procedimiento que las cláusulas del mandato vedaban.

Siempre hemos asegurado que la verdadera y única solucion del problema es una série de reformas que dejen al clero el desahogo de llevar la excomunion de los trabajadores libres á sus estremas consecuencias espirituales, en tanto que los derechos sociales y domésticos de esa fraccion de la comunidad no queden entregados al arbitrio de la iglesia.

No debemos, por tanto, ser sospechosos en ninguno de ambos campos; porque, si condenamos como odiosa la situacion que impone á los anatematizados de Roma en el ejercicio de cargas civiles y en la satisfaccion de necesidades individuales un dilema que no tiene otra salida mas que la hipocresía de una abjuracion forzada ó la renuncia de afecciones y deberes inviolables,—tambien, por otra parte, rechazamos como tiranía la pretension, constitucional ó no, de obligar al padre ortodoxo á levantar interdictos ó consagrar, ante los altares romanos, una alianza á que se oponen su fé y sus obligaciones profesionales.

Hablamos, por consiguiente, de esto sin prevencion y con la franqueza de quien no se ha inspirado hasta hoy sino en ideas desinteresadas.

La acusacion dirijida por el *Apóstol* á nuestro órgano en la córte, de que reprobamos la amnistía *como despechados con el gobierno que nos quebró en las manos el arma electoral de las simpatías clericales*, es una injusticia, que á ministros del Evangelio, á título de sus hábitos de caridad, perdonaremos, sí, pero que desde ya rechazamos.

Si cuando decretamos las prisiones de los funcionarios de la iglesia, si cuando posteriormente invocamos para los condenados el indulto (no la amnistía) imperial, hubiésemos abrigado una estratagema electoral, nuestro camino no sería, como fué desde el principio y aun hoy es, esclamar *pari passu* de aquella medida en consonancia con las reformas liberales á que hay por ahí quien tenga mas horror que á la violencia material de la persecucion, del destierro y de las cárceles.

La estrella polar del partido que tenemos el honor de representar, en esta provincia, nuestro ideal es el gran principio de Montalembert y de Cavour: *la Iglesia libre en el Estado libre*. A este ideal es que buscaremos aproximarnos constantemente, sin mezclarnos en preocupaciones, ya de regalistas, ya de ultramontanos.

«Nosotros entendemos, decia el 27 de Marzo de 1861 en el parlamento el unificador de Italia, nosotros entendemos que se debe introducir el sistema de la libertad en todas partes de la sociedad religiosa y civil; queremos la libertad económica; queremos la libertad administrativa; queremos la libertad plena y absoluta de conciencia; queremos toda la libertad política compatible con el órden público; y por tanto, como consecuencia necesaria de este órden de cosas, creemos indispensable á la armonía del edificio que pretendemos levantar, el principio de la libertad aplicada á las relaciones entre la Iglesia y el Estado.»

Nuestro credo político está en esas palabras del mayor estadista de este siglo, que vivió y murió en el gremio del catolicismo.

Es de esta altura, con estas ideas que encararemos, sin preocupacion, sin interes y sin ódio, las circunstancias actuales del país, en presencia de la amnistía.

¿Que lucro ha recogido la nacion con esta medida? ¿Qué providencias se establecieron contra la duracion ó reproduccion de la lucha? Tuvo el gobierno realmente un proyecto, un pensamiento, en esta providencia? O va á remolque, sin ningun objeto, á merced del flujo y reflujo, empeñado apenas en algunos dias mas de vida exhausta, vergonzosa y servil?

Inglaterra

Lóndres 7 de Setiembre.

Los temores que habia suscitado aquí la posibilidad de una guerra con la China empiezan ya á disiparse y todo hace suponer se llegará á un arreglo pacífico de la cuestion. Sabido es que el orígen de esta complicacion fué el asesinato del cónsul inglés, señor Margary, en Yunnon, y que el gobierno inglés pidió satisfaccion amplia de este agravio. La China parece ser que ha ofrecido enviar á Inglaterra un embajador especial encargado de disculpar al *Hijo del Cielo*, castigar severamente á los asesinos y sus cómplices, pagar una fuerte indemnizacion á la familia del señor Margary, abrir una carretera entre Yunnon y la frontera birmana y regularizar la manera de percibir las contribuciones en Pekin.

Tambien al lado de la Herzegovina principia á despejarse el horizonte político, y en los círculos diplomáticos de esta se asegura que el gobierno servio ha declarado está decidido á observar la neutralidad mas estricta y no tomar parte de manera alguna en la insurreccion, y que el órden está completamente restablecido en la Bosnia, estándolo tambien muy en breve en la Herzegovina, pues los insurrectos se presentan en gran número para hacer su sumision.

Todo pues parece presagiar el reino próximo de la paz en lo que á la política se refiere. No así en el arte de la natacion. Apenas hubo ceñido su frente el capitan Webb con la corona de primer nadador del mundo, cuando los periódicos han ido á sacar de la historia de la conquista de Méjico por Hernan Cortés una anécdota segun la cual unos indios tlascaltecas permanecieron 48 horas nadando sin cesar en el lago de Tlascala, para no ser hechos prisioneros por los españoles, y cuando dos *señoritas* se disponen á disputarle el ramo.

De la hazaña de la señorita Beckwick ya hablé á Vds. en mi anterior, pero hoy tengo que citar otra que deja aquella muy atrás. La señorita Emilia Parker, de edad de 14 años, ha recorrido á nado en 14 horas y media la distancia del puente de Londres á Blachwall que es de cerca de 17 leguas.

Lo mas práctico del asunto Webb ha sido que este ilustre nadador se ha metido en el bolsillo mas de diez mil duros que ha producido una suscricion abierta entre sus admiradores del mundo entero, pues hasta ha recibido dones de las islas Sandwich.

La carta en que su favorecedor sandwicheño ha remitido su ofrenda, será sin duda una de las que han dado al director general de Correos de Inglaterra la idea de calcular cual es el camino total que recorren todas las cartas espedidas por todas las oficinas de correos del mundo entero, idea que le ha hecho llegar á un número tan fabuloso de millones de kilómetros que renuncia á estamparlo.

Lo que sí solo estractaré de la curiosa memoria que acaba de publicar este centro, es que cada año circulan en el mundo 3,300 millones de cartas, lo que que da tres cartas al año á cada uno de los habitantes del globo, y cien cartas por segundo durante el trascurso del año entero. Estos 3,300 millones de cartas que pesan 66 millones de libras, son manipulados por un millon de empleados que pertenecen á 50 administraciones de Correos de Estados diferentes.

En cuanto haya anunciado á Vds. la llegada á esta de un misionero que se propone evangelizar á los ingleses para convertirlos á la religion de Confucio, en cuanto haya añadido á los detalles que di en mi anterior sobre el abordage entre el «Vanguard» y el «Iron Duke», que se están haciendo trabajos preparatorios para sacar á la superficie y aprovechar los restos del segundo, habré puesto á Vds. al corriente de cuanto forma el tema de las conversaciones de la Cité.

Me olvidaba sin embargo de mencionar lo que se cuenta de los *Cafés populares*.

En esa no es raro encontrar media docena y á veces mas de tabernas, cafés y casas de comidas al lado las unas de las otras. No sucede aquí lo mismo, y los templos de Baco se encuentran por lo general bastante mas separados entre sí.

Para llenar de un modo conveniente los vacios de este género que en los barrios obreros se notan, acaba de fundarse una sociedad presidida por el duque de Westminster, el obispo de Glocester, lord Schaftesbury y otros altos personajes, cuyo capital social es de 40 millones de reales y cuyo objeto es la creacion de *Cafés para el pueblo*.

Dos de estos han abierto ya sus puertas á los obreros, y el último sobre todo, construido en medio del barrio de Whitechapel, el mas miserable de Londres, es grandioso. El piso bajo de este inmenso establecimiento está todo entero destinado á café. En medio del vastísimo salon está el mostrador que tiene inusitadas dimensiones. Diez muchachas sirven á los consumidores té, café y bebidas frias ó gaseosas, pues en estos cafés populares no se espende ni cerveza, ni licores, ni bebidas fermentadas.

Tambien se dá de comer en estos establecimientos, y un plato de carne con patatas ó legumbres cuesta 2 reales, una tajada de jamon 6 cuartos y 2 cuartos una taza de té ó café.

En el primer piso hay dispuesta una biblioteca, un salon de lectura, otro para fumar, uno de juego, donde se mata el tiempo jugando al ajedrez y al dominó, únicos juegos permitidos.

La novedad que con estos cafés se ha querido introducir en las costumbres del pueblo inglés es el no espender cerveza de ninguna clase. Verdad es que aquí se toman sendas borracheras con este líquido inofensivo en los demás países de Europa, pero tambien es cierto que en este clima frio y húmedo hace falta tomar algo que fermente y por su fermentacion mantenga en el estómago y el cerebro cierta agitacion ficticia, escesiva á veces pero casi siempre indispensable.

H.

Francia

UN INCIDENTE POLÍTICO-MILITAR

Costumbre se ha hecho ya en estos últimos tiempos el que á los ecos que parten de la tribuna de la representacion nacional cuando las Cámaras se hallan abiertas, reemplacen los discursos en los banquetes y reuniones privadas, y que se emprenda una campaña epistolar periodística, mientras que aquella se halla muda, á consecuencia de hallarse cerrado el santuario de las leyes.

El domingo pasado, 5 del actual, han celebrado los conservadores ó bonapartistas un banquete en la ciudad de Evreux, en el que se ha leido una carta de un alto funcionario militar en el actual servicio, y se ha pronunciado un discurso por el orador eminente y fogoso, M. Raul Duval.

Tanto la una como el otro son dos documentos importantes que han llamado altamente la atencion, y de los que la prensa se ha apoderado para discutirlos, comentarlos, reprobarlos ó alabarlos, y deducir consecuencias encontradas segun el prisma diferente por el que los ha mirado cada uno de los partidos políticos. Nosotros no nos ocuparemos en este artículo mas que del primero de estos documentos, por ser el mas importante á nuestra vista, y por ser sobre el que se ha pronunciado el gobierno.

Al empezarse la reunion á la que asistian ciento sesenta personas, M. Tardiveau, redactor del *Courrier de l'Eure*, leyó una larga carta del vice-almirante La Roncière Le Noury, actual comandante de la escuadra de evoluciones, escrita á bordo del *Magenta* el dia 2, en la que se escusaba de no poder asistir al banquete, por impedírselo el cumplimiento de sus deberes.

Si el almirante se hubiese limitado á manifestar su sentimiento de no poder asistir al convite que se le habia dirijido, porque el mando de que estaba encargado no le permitia el abandonar su puesto, nadie habria fijado la atencion en esta escusa, y no habria ocurrido tan poco ningun desagradable incidente, pero entrando el almirante en la consideracion de otras ideas, venia á hacer en esta carta una censura y un ataque al gobierno nacido de la votacion del 25 de febrero, y á las leyes votadas despues por la Asamblea y sancionadas por el presidente, manifestando al mismo tiempo su opinion de que la fórmula actual del gobierno priva á la Francia de volver á tomar su lugar en el concierto europeo. Mas grave que esto ha parecido todavía la declaracion que hace de que si continúa sirviendo á este gobierno, es bajo la condicion de que *se mantendrá en ciertos límites*: «Yo no cesaré, dice, de ser el servidor fiel del gobierno del mariscal de Mac Mahon, mientras que no sea arrastrado fuera de las vias conservadoras, en las que se dedica á concentrar hoy dia sus mas ardientes esfuerzos.»

Este lenguaje y esta actitud tomada por un jefe tan elevado que se halla al frente de una escuadra importante, no podian menos de llamar la atencion y causar una emocion profunda, tanto en las altas como en las bajas esferas; así es que la tal carta está siendo objeto de las críticas mas amargas, especialmente por parte de la prensa orleanista y radical, mientras que los periódicos francamente bonapartistas y los imperialistas vergonzantes dicen que nada puede haber de mas *correcto* ni legal, porque el almirante se espresa, no como jefe superior de la armada, sino como simple diputado, á quien le es permitido emitir su opinion favorable ó contraria al gobierno, como lo han hecho y están haciendo todos los dias otros generales y jefes, que son miembros de la Asamblea, tales como Chanzi, Du Temple y Saussier.

Hay, sin embargo, un precedente que milita y hace autoridad contra la conducta del almirante La Roncière, y es lo ocurrido en el año 1873 con el general de Bellemare, que se hallaba mandando una division en aquel tiempo; conducta que dió lugar á que se publicaran en el *Diario oficial* las dos órdenes del dia siguiente dirigidas al ejército:

«¡Soldados! dice la primera.... Un solo acto de indisciplina se ha cometido en el ejército.

«El mariscal presidente de la República está convencido que no se renovará: porque conoce el espíritu y abnegacion que os anima, y está persuadido de que sabreis mantener en el ejército esa union y esa disciplina de que ha dado siempre ejemplo, que hacen su fuerza, y que son las solas que pueden asegurar la tranquilidad y la independencia del país.

«Como soldados, nuestro deber está bien trazado y es indiscutible. En toda circunstancia, debemos hacer mantener el órden y hacer respetar la legalidad.

«Versalles, 28 de Octubre de 1873.

«El presidente de la República.

«MARISCAL MAC MAHON.
«Duque de Magenta.»

La otra órden del dia al ejército, decia de esta manera:

«El ministro de la Guerra ha recibido del general de Bellemare, que manda la subdivision de la Dordoña, una carta en la que este oficial general se niega á reconocer la soberanía de la Asamblea nacional.

«El ministro de la Guerra no puede tolerar el que un oficial que se halla bajo las banderas desconozca la representacion legal del país: así el general de Bellemare ha sido destituido inmediatamente de su mando, y dejado de cuartel, en virtud de un decreto del mariscal presidente de la República.

«Versalles 28 de Octubre de 1873.

«El ministro de la Guerra.

General *Du Barail*.»

El general Bellemare, objeto de esta severidad militar, no se negaba á prestar su concurso, sino hipotéticamente, á un gobierno, que no se hallaba constituido todavía, y que solo se veía entonces en perspectiva, cual era el de la presunta monarquía, mientras que el almirante La Roncière dirije sus ataques contra el gobierno que reconoce la Francia hoy dia, y en cuyo nombre ejerce el mando superior de que se halla revestido, y firma su carta á bordo del buque de guerra en que está enarbolado el pabellon é insignia de su mando.

La sensacion que ha producido esta carta, que encontrarán en otro lugar nuestros lectores, es una prueba evidente de que si la tranquilidad material reina en Francia, no por eso se hallan mas apaciguados los partidos políticos.

Todos se han conmovido, todos han pesado sobre el gobierno en diferentes sentidos, y este, segun dicen, se ha visto obligado á obrar con el almirante La Roncière del mismo modo que obró en 1873 con el general Bellamare, es decir, á retirarle el mando de la escuadra del Mediterráneo, aunque no de una manera tan severa como lo hizo con aquel. Así se lee en el *Diario Oficial* una simple nota que dice: «Por decreto del Presidente de la República, fechado el 8 de Setiembre á propuesta del Ministro de Marina, el vice almirante Roze ha sido nombrado para mandar la escuadra de evoluciones del Mediterráneo, en reemplazo del vice-almirante Baron de la Roncière Le Noury.»

Fué tan grande la emocion que produjo el conocimiento de esta carta, que dió lugar á que el mariscal de Mac-Mahon viniese inmediatamente á Paris con el objeto de celebrar un consejo de ministros, que ha sido celebrado en efecto, y en el que se ha hablado esclusivamente de este desgraciado incidente, y se ha adoptado la medida de la separacion del almirante.

Los periódicos de distintas opiniones, á que hemos aludido, aplauden los unos la energía y decision del gabinete; los otros la censuran y le acusan de haber faltado en esta ocasion á la justicia é imparcialidad de que hasta ahora habia dado pruebas. Dicen que M. de La Roncière ha podido espresar su opinion sobre la Constitucion, no como almirante, sino como diputado del Eure, porque á ello le da derecho la ley de 1849, en virtud de la cual se hicieron las elecciones para la actual Asamblea.

La medida de su separacion del mando la consideran como un triunfo de la coalicion republico-orleanista, que le pedia á voz en grito, y añaden que tendrá un eco doloroso en el país, por recaer semejante medida sobre un jefe á quien la Francia es deudora de eminentes servicios, y temen que no sea interpretado por los adversarios mismos del gobierno, como un acto de debilidad y de flaqueza.

Dícese, por otra parte, que es preciso escusar al gobierno, y hacerse cargo de las difíciles circunstancias que atraviesa, circunstancias de las que es preciso tener gran cuenta en política. «Los republicanos, dice un periódico, en el caso que el almirante no fuese destituido, y se le hubiese conservado en el mando, estaban decididos á provocar una reunion estraordinaria de la Comision de permanencia, y á pedir y votar en esta reunion la convocacion inmediata de la Asamblea nacional, por lo cual, habiendo sido advertido el ministerio de semejantes proyectos, creyó mas prudente resignarse á reemplazar el almirante diputado, antes que dar lugar á que se llevasen á efecto semejantes proyectos.

Cierto que si las cosas hubiesen llegado á tal estremidad, y si la Asamblea hubiese tenido que reunirse estraordinariamente antes del término prescrito, este acontecimiento habria producido una alarma general, una crisis y graves y sérios conflictos.

Por el momento todo se ha conjurado, y aun cuando á los ministros y al mariscal Mac-Mahon les haya sido doloroso verse obligados á tener que sacrificar á las pasiones políticas un hombre de mérito conocido, y de eminentes servicios prestados en su larga carrera, el país debe agradecerles este sacrificio, porque todo es preferible á ver enconarse las pasiones, y á verse producir conflictos y complicaciones de solucion difícil.

(*Correo de Ultramar*).

Chateaubriand y su estátua

La pequeña ciudad de Saint-Maló ha sido el teatro el domingo pasado, 5 de setiembre, de una fiesta nacional al par que religiosa y literaria, en cuya celebracion han tomado parte todas las clases que componen la sociedad francesa. Se ha hecho en ese dia la inauguracion de la estátua de Chateaubriand en la plaza que se designa hoy dia con su nombre, y sus ciudadanos, no contentos con poseer las cenizas de este hombre ilustre, han querido poseerlo tambien de una manera mas visible y clara, perpetuando su recuerdo por medio de una soberbia estátua de bronce, obra del escultor Millet, autor de la *Ariadna* y de *Vercingetorix*.

No porque esta fiesta haya sido puramente local y circunscrita á una pequeña ciudad de la Bretaña, ha dejado de revistar un carácter nacional y patriótico, puesto que en la ceremonia de esta inauguracion se han hallado representados: el gobierno, en la persona de sus funcionarios civiles, administrativos, militares y eclesiásticos; la milicia, la literatura, la ciencia, la diplomacia, las artes. Todo lo que constituye en fin, el conjunto de una nacion en sus diversas partes, ha contribuido á porfía á rendir homenaje al hombre que, con solo su ingenio, supo imprimir un carácter nuevo á la literatura, hacer revivir las creencias religiosas tan amortiguadas, y llegar á ser una de las glorias literarias del siglo.

Corria el año de 1768, ese año que precedió al en que vino al mundo Napoleon Bonaparte, cuando fué presentado en la antigua catedral de Saint Maló, para recibir las aguas bautismales, un niño que llegó á ser despues un hombre muy grande, y cuya partida de bautismo se halla consignada en los libros de la iglesia en estos términos testuales:

«Francisco René de Chateaubriand, hijo del alto y poderoso René Auguste, conde de Combourg, y de la alta y poderosa dama Apolina Juana Susana de la Bouetardais, su esposa, ha nacido en Saint Maló el 4 de Setiembre de 1768. Padrino: Juan Bautista de Chateaubriand, hermano del niño. Madrina: Francisca Gertrudis de Contade, señora y condesa de Ploner.»

Bien pocos hubieran podido adivinar ni predecir que aquel infante debia llegar á ser un dia una de las ilustraciones de su patria y orgullo de sus conciudadanos, que se harian un honor de erigirle una estátua, aun cuando no siempre pensaron del mismo modo, ni se mostraron tan justos ni complacientes con él, puesto que le negaron repetidas veces el concederle el espacio necesario para contener un stand, en uno de los puntos culminantes de la costa, designado con el nombre de *Grand Bé*. «Yo haré bendecir este sitio, decia al alcalde y al consejo municipal de Saint-Maló en 1828, el autor de *Atala*, y cuando Dios sea servido, descansaré allí bajo la proteccion de mis conciudadanos.»

En el dia, la brillantéz y la pompa con que se ha hecho la inauguracion de su estátua es una prueba de que la memoria del grande escritor no se ha menoscabado con los años, y que su nombre literario continúa ocupando el primer lugar entre los escritores franceses del siglo XIX, á pesar de que sus obras no sean leidas hoy dia tanto como lo eran antes, y que se hayan hecho resaltar los lunares que en ellas se hallan, sin tener cuenta de las muchas bellezas que compensan sobradamente aquellas faltas.

En una localidad tan reducida como lo es la ciudad de Saint Maló, una fiesta de esta especie, forma época memorable en sus anales, así es que nada habia economizado para que la ceremonia fuese espléndida, y tal cual correspondia á la gloria del personaje en cuyo honor y memoria se hacia, y cual merecian ademas, los numerosos personages que estaban convidados y los miles de habitantes que en un contorno de diez leguas han ido á presenciarla.

No nos detendremos en referir los numerosos regocijos que ha habido con este motivo, las músicas, los mástiles de cucaña, las iluminaciones, los banquetes oficiales y particulares, los bailes y otra multitud de espectáculos; ni nos es posible aun estractar los numerosos discursos y brindis que se han leido y pronunciado, porque esto seria interminable; solo sí diremos que la inauguracion de la estátua de Chateaubriand en la ciudad que lo vió nacer, no ha sido solamente una fiesta local y particular de Saint Maló, sino una verdadera fiesta nacional de toda la Francia, si hemos de juzgar por las personas que asistian á ella y la representaban en todos sus ramos, carreras y clases.

Fijando la vista desde luego en las que componian la numerosa comitiva que presidió á la inauguracion, nos encontramos en primer lugar y al frente de ella, al alcalde de Saint Maló, M. Hovius, rodeado de todos los miembros de la municipalidad, que han querido sin duda, con este testimonio público de deferencia, vengar la memoria del ilustre hijo del pueblo, á quien otro concejo municipal le manifestó en otro tiempo una injusta y sistemática hostilidad.

En pos de aquellos viene el subprefecto, vizconde Huart, acompañado de los miembros de la Academia francesa revestidos de sus trajes, el duque de Noailles que ocupó el sillon que ocupó en la inmortal sociedad Chateaubriand; M. Caro, M. Patin y M. Doucet. Con ellos va M. Pablo Feval, representando la sociedad de literatos; los delegados de los ministerios de la Instruccion pública y de la Guerra; los miembros del Consejo general del departamento; el general Gambriels, comandante de la division militar; todos los prefectos de la Bretaña; todos los directores de las Academias de provincias, y la de juegos florales de Tolosa; el decano de la Facultad de Letras; todos los miembros de la magistratura y del clero, y todos los diputados de Bretaña, con otra multitud de notabilidades, que es imposible citar.

Cuando despues de haber bendecido la estátua, se descorrió el velo que la ocultaba, al ruido del estampido del cañon, del redoble de los tambores, y de los acordes de la música militar, se oyó un palmoteo general, y apareció el héroe de la fiesta á quien el escultor ha representado revestido con un manto cuyos pliegues llegan hasta el suelo, sentado sobre una roca, y teniendo en su mano izquierda el libro del *Génio del Cristianismo*. Su cabeza está inclinada y en actitud meditabunda, y su mirada fija y vaga se estiende por el espacio.

Varios discursos han sido leidos en seguida: el primero por el alcalde, á quien ha seguido M. Doucet á nombre de la Academia francesa; en tercer lugar el duque de Noailles, como sucesor de Chateaubriand, y que ha hecho la apreciacion de este bajo el aspecto político, y despues M. Pablo Feval. Estos discursos se han vuelto á reproducir de nuevo bajo la forma de brindis, en el banquete celebrado en la casa de ayuntamiento. El alcalde, el prefecto, el delegado del ministerio, el conde de Chateaubriand, jefe de la familia, M. Caro, M. Sauzet, el antiguo ministro, y otros muchos, han hecho elogio del autor de *Los Mártires*, cada cual bajo su punto de vista.

Lo repetimos, esta fiesta dejará un recuerdo imperecedero en la pequeña ciudad de Saint Maló y en todas las comarcas vecinas, pero no es puramente una fiesta bretona, sino una verdadera fiesta nacional, y el brillante homenage que Saint Maló acaba de hacer á su ilustre hijo, es, digámoslo así, el pago de una deuda que ha hecho la Francia á uno de los hombres mas grandes en literatura del presente siglo.

Noticias de Europa

Por el vapor paquete francés *Gironde*, entrado ayer recibimos fechas de Lisboa hasta el 23 de Setiembre, tenemos tambien las que condujo á Rio Janeiro el *Obers* y que adelantan un dia. He aquí un estracto de las últimas noticias:

Los diarios franceses se ocupan de un opúsculo anónimo intitulado *Responsabilidades*.

El autor de este opúsculo, que se supone ser un diputado del centro derecho, aconseja al señor conde de Chambord la abdicacion en favor del príncipe de Orleans.

El *Journal de Paris*, aludiendo al mencionado folleto, pondera que el autor parece ignorar la actual situacion de la Francia, porque todos los observadores sensatos están conformes en sentar como principio, que en Francia la monarquía ó ha de ser hereditaria, ó no ha de existir.

Ahora bien, la monarquía hereditaria no resucita: y aunque así fuera no ofreceria al país las garantías de estabilidad que la actual situacion ofrece!

En la última reunion del comité de socorros en favor de las víctimas de las inundaciones, se verificó que el total de la suscricion levantada en el país se eleva á la suma de 24 millones de francos.

El Sr. Buffet presentó en Consejo de Ministros las Memorias de los prefectos de los diversos Departamentos sobre el resultado probable de las elecciones para Senadores, deduciéndose de ellas, que la mayoría será de republicanos, moderados y conservadores-liberales.

El presidente de la república partió el 18 á la noche para Moulins, en donde se demorará toda la semana para asistir á las maniobras militares.

El viaje del mariscal Mac-Mahon ha sido una contínua ovacion.

El maire de Souvigni y el presidente del consejo general al recibir su visita pronunciaron enérgicos discursos en sentido republicano, manifestando calorosamente sus simpatías por el actual supremo magistrado de la nacion.

El mariscal respondió conmovido, y entre otras cosas dijo, que para él solo hay una política—la de amor á la patria.

En el concurso agrícola de la localidad fué recibido con muchos y entusiastas vivas de la inmensa multitud que asistia á la solemnidad.

Presidiendo al comicio agrícola de Dompierre, el Sr. Buffet pronunció un discurso insistiendo en el respeto y confianza universales que el mariscal presidente inspira á la Francia, declarando que la única ambicion del Sr. Mac-Mahon es servir bien al país.

Agregó que el punto á que principalmente miran los esfuerzos del actual gabinete es á hacer cumplir las leyes constitucionales y combatir las ideas revolucionarias.

Aseguró existir la mas perfecta armonía entre todos los ministros; renovando, por fin, el llamamiento que hizo en 1874 á los hombres de buena voluntad para oponerse con energía á la peligrosa invasion de los principios anti-sociales.

Las inundaciones habidas recientemente en el mediodía de la Francia, han causado enormes perjuicios.

No tuvo absolutamente interés alguno la sesion de la Comision parlamentaria permanente, que se reunió el 18.

Está gravemente enfermo M. Schneider, que fué presidente del Cuerpo Legislativo en tiempo del segundo imperio.

Se reunió el 21 en Paris, en sesion de clausura, el congreso geográfico, bajo la presidencia del general Hancz, con asistencia de los delegados de Alemania, Rusia, Sajonia, Baviera, Italia, Austria y Roumania. El general Hancz agradeció á la Francia, en nombre de la sociedad geográfica europea. El profesor Faye presentó la lista de la comision permanente, é hizo el elogio de aquel general.

—Parece decidido que el rey de Baviera no asista á la apertura de la dieta. Se asegura que la mayoría ultramontana de ésta pedirá con mucha insistencia el nombramiento de un nuevo ministerio católico y anti-prusiano.

El 21 falleció el príncipe Adalberto Guilherme de Baviera.

—Aun no se han desvanecido del todo los sérios temores de perturbacion de la paz, suscitados en Europa por la insurreccion de la Herzegovina. Los informes que recibimos de este país tampoco merecen gran confianza, ya provengan de Constantinopla, ya de cualquiera otra parte; porque unos dan á los turcos siempre deshechos y otros representan como sofocado el movimiento.

La mayoría de la Cámara de representantes de Servia votó un mensaje al príncipe Milan en sentido pacífico; pero se asegura que, secretamente, la mayoría de los diputados y el mismo gobierno, trabajan en sentido contrario.

Los círculos políticos no fueron felices en sus tentativas de intervencion. Los insurrectos no aceptaron las proposiciones que se les hicieron; pretenden, tal vez, ganar tiempo, y con eso suponen que favorecen su causa.

Segun telégramas del gobernador de Bosnia, los servios conducen para allí cañones, armas y municiones, procurando por todos los medios provocar una sublevacion en aquella provincia. Entre tanto las tropas turcas, que violaron el territorio de la Servia, fueron mandadas retirar.

—Por telégrama de New-York fechado el 12, consta que se declararon en grave 15,000 operarios de las manufacturas de algodon en el estado de Massachussets. Cuarenta fábricas están cerradas.

—Los carlistas han sufrido sucesivos reveses y se hallan bastante desalentados. En Francia han sido internados muchos; aun últimamente lo fueron, en Turcos, 928 soldados y 153 oficiales.

La Gaceta de Madrid, del 22, inserta una circular

GACETILLA

VAPORES

Salidas en el mes de Octubre

CAMPO NEUTRAL

SECCION COMERCIAL

a Villian é hijos 1 cjs. juguetes, á N. Farricia y C.ª 6 cjs. generos y sombreros, á Bourcier y C.ª 1 caj. quincalleria, 1 id calzado, á Fermepin hnos. 1 id libros, 1 id impresos, á Chalie y Jouve 14 cjs. generos, sederias etc., á J. Duffard 1 caj. porcelana, á V. D. Mirailles 2 cjs. ropa, 3 id paraguas, á P. Pollo y C. 1 á generos, á M. Sivori 1 id id coronas, 1 id merceria, á P. Garcia y Jordan 1 caj. botones, á L. Rosello 1 caj. platina, á Farini hijo y Gonzalez 1 cajon camisas, á Ungo y C.ª 6 cajones generos y calzado, á Brignardi hermanos 1 cajon generos, á Mailmann y Compañia 1 cajon muestras, á E. Barria 1 cajon galletitas, á Erocato Gourin 1 cajon efectos, á Balin hermanos 1 cajon generos, á L. Bonomi 1 cajon paraguas, Galli y C.ª 10 cajs. papel, á Corbet y Dajes 3 cascos alambre, á Le Hir Barnett y Ca. 100 bordalesas vino, á Marini y Ca. 100 bordalesas vino, á Fereira 1 caj. ropa, á J. Marquet y Herrison 3 cajs. ropa, á Lamolle 3 bordalesas vino, 1 caj. mercancias, á F. Sautibar 12 cajs. ferreteria, á José Guiot 1 caj. efectos de uso, 1 paquete con 1000 fr., á E. Bellina 24 cajs. aceite, 1 barril aceitunas, 2 id alcaparras, 4 cjs. vino, 2 cajs. alpargatas, á C. Lafont 2 caj. muestras á A. Bousquet y Ca. 1 caj. impresos á Haulet 4 caj. confites.

Carga de Lisboa—á A. Barreiro y Ca. 3 cjs. impresos.

Carga de Bahia—á E. I. Antunes 1 cjs. mercancias, á V. de Gulliani 12 fardos tabaco.

Carga de Rio de Janeiro—á Cardozo y Ca. 100 sacos café, á M. P. Pinto 24 rollos tabaco, á A. Bonighio y Ca. 1 cantidad naranjas, á J. Moisto 1 cantidad naranjas y bananas, 100 ananas.

AVISOS OFICIALES

Inauguracion

DEL NUEVO ASILO DE EXPÓSITOS Y HUÉRFANOS

La Sociedad de Beneficencia de Señoras cumple con el grato deber de invitar á la poblacion nacional y estrangera para la modesta y piadosa fiesta de inauguracion y apertura del edificio erigido para Asilo perpétuo de la Horfandad desvalida, situado en la calle del Salvador, al Este de la plaza de Ramirez, y cuyo acto de bendicion é inauguracion tendrá lugar, si el tiempo lo permite, el próximo Domingo 24 del corriente á las nueve de la mañana, y á la una de la tarde.

En esta invitacion deben considerarse muy particularizadas todas aquellas personas que con su noble espíritu de caridad en favor de aquellos desgraciados, tan notable cooperacion han prestado para la ereccion [...]

TELÉGRAFO MARÍTIMO

DIVERSIONES PÚBLICAS

GRAN CONCIERTO

VOCAL É INSTRUMENTAL

REMATES

AVISOS FÚNEBRES

SECCION JUDICIAL

AVISOS Y ANUNCIOS

BANCO MERCANTIL
DEL RIO DE LA PLATA
CALLE MISIONES, 202

Desde el 14 de Setiembre de 1872 hasta otro aviso se recibe dinero como sigue:

EN CUENTAS CORRIENTES . . . . . 3 p.% anual
DEPÓSITOS A LA VISTA . . . . . 3 á 5 p.% anual
DEPÓSITOS A PLAZOS FIJOS
3 á 6 meses . . . . . 5 á 7 p.% anual
DEPÓSITOS A RETIRAR CON
15 dias de aviso . . . . . 8 á 9 p.% anual
Por adelantos en Cuenta Corriente y descuentos en plaza . . . . . 12 p.% anual

LETRAS DE CAMBIO Y LETRAS DE CRÉDITO
Compra y dá sobre Buenos Aires, Londres, Escocia, Irlanda, Paris, Burdeos, Amberes, Génova, España y Nueva York.

W. L. Jordan, Gerente.

M

RECEPTORIA DE

Contribucion Directa

Balance del producto de la renta de Contribucion Directa desde el 1.º de Febrero al 31 de Agosto.

1875—Agosto 31.

Entradas		$ 406,070.75
Salidas	$ 404,962.41	
Saldo	» 1,108.34	$ 406,070.75

Montevideo, Agosto 31 de 1875.

J. Viana, Receptor—*David M. Costa*, Interventor—V.º B.º *J. A. Mayarihus Cervantes*, Director.

LXXXIX

ITINERARIOS DE MENSAJERIAS
Y DILIJENCIAS

Mensajerias Centrales
CALLE DEL URUGUAY, ESQUINA DE LA CALLE FLORIDA

ITINERARIO GENERAL
Desde el 1.º de Junio de 1875

Para Canelones, La Paz, Piedras y Santa Lucía, todos los dias.

Para Pando y Solís Chico, id. id.

Para Tala, San Ramon y Migues, los dias 1, 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28.

Para San José, Porongos y Cagancha, todos los dias.

Para Chamizo, San Gregorio y Arroyo Grande, los dias 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 30.

Para Juan Chaco, Isla Mala, La Cruz, Sarandí Grande, Florida, Durazno, Illescas y Cuchilla Maciel, todos los dias.

Para Capilla Farrucó y Cuadra, los dias 1, 5, 17, 21 y 25.

Para Polanco del Rio Negro, Salinas, Carpintería y Polanco del Yí, los dias 1, 6, 14, 17, 22 y 29.

Para Tacuarembó, Villasboas, Molles Paso de los Toros, Cuchilla Peralta, Cuchilla de la Pampa, Arroyo Malo, Quebrada y Batoví, los dias 2, 5, 7, 10, 12, 15, 17, 20, 22, 25, 27 y 30.

Para Rivera, Santa Ana, Tacuarembó Chico, Bañado de Rocha, Tacuarembó Grande, Buena Union, Corticeros y Cuñapirú, los dias 2, 7, 12, 17, 22 y 27.

Para Colonia y Riachuelo, los dias 3, 5, 8, 11, 13, 16, 19, 21, 24, 27, 29 y 30.

Para Rosario, Nueva Helvecia y La Paz, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Mercedes, Guaycurú, Laja, Perdido, Duraznito, Corralito, San Martin Aguila, Soriano, Dolores y Fray-Bentos, los dias 1, 3, 8, 13, 18, 23, 28 y 30.

Para Minas, Solís Chico y Solís del medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Maldonado, Garzon, Solís Grande, Pan de Azúcar, José Ignacio, San Carlos y Rocha, los dias 2, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 14, 15, 16, 18, 22, 24, 26, 28 y 30.

Para Cerro Largo, Artigas, Casupá, Pablo Paez, Avestruz, Cerro Chato y Cerro Molero, los dias 1, 3, 6, 9, 12, 14, 16, 19, 21, 24, 27 y 29.

Para Treinta y Tres, Cebollatí, Gutierrez, Paso del Soldado, Polanco de Barriga Negra, los dias 1, 6, 12, 16, 21 y 27.

Para Bagé, Yaguaron, Buena Vista, Aceguá, Zapallar, Masangano, Coronilla, Caraguatá, Cerros Blancos, Cerro Chato, Puntas del Yaguary, Cerro Arengo, Laureles y Corrales, los dias 1, 6, 12, 18, 24 y 29.

Para Paysandú.—*Salidas de la capital*: los dias 1, 6, 11, 16, 21 y 26.—*Entradas á la capital*: los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

Adolfo B. Perez.

Administracion Central de Mensajerias
CALLE URUGUAY, N. 3
ITINERARIO DE INVIERNO
Salidas

Para San José, por Cuchilla del Vichadero, Cagancha y Carreta Quemada, todos los dias.

Para Minas, por Pando, Solís Chico y Solís del Medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29.

Para Artigas, por Soldado, Cebollatí, Gutierrez, Treinta y Tres y Tacuarí, los dias 12 y 27.

Para Tacuarembó, por Paso de los Toros, Cuchilla de Peralta, Cuchilla de la Pampa, Quebrada y Arroyo Malo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Polanco del Rio Negro, por el Durazno, Carpintería, Salinas y Maestre-Campo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Porongos por Santa Lucía, San José, Chamizo, San Gregorio y Pintos, los dias 3, 11, 19 y 27.

Para Porongos por el Durazno y Maciel, los dias 3, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 24 y 27.

Montevideo, Julio 1.º de 1875.

Los Agentes.

Dilijencias particulares

Para Maldonado y San Cárlos, agencia calle 18 de Julio, núm. 2.—Salidas de la capital, los dias 5, 15 y 25.

Para Pando.—Horas de salida: todos los dias á las 5 y 8 de la mañana y á las 2 de la tarde, en combinacion con el tren-way de la Union por la calle 18 de Julio.

Agencia, confitería, 18 de Julio.

Para San Ramon y el Tala por Canelones y escala, diligencia la «América», en combinacion con el Ferro-carril Central del Uruguay, saldrá de Canelones los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29 de cada mes y del Tala por San Ramon los dias 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28 y 30.—Agencia en Montevideo, calle del Rio Negro núm. 12.

Ferro-carril Central del Uruguay

ITINERARIO DE VERANO
REGIRÁ DESDE EL 15 DE OCTUBRE DE 1875

SALIDAS

ESTACIONES	1	3	5	7	9
Central	6.00	9.30	1.15	4.30	5.30
Bella Vista	6.05	9.35	1.20	4.35	5.35
Yatay	6.12	9.42	1.30	4.43	5.43
Colon	6.25	9.56	1.45	4.56	5.56
Independencia	6.37	10.07	1.56	5.07	x6.05
Las Piedras	6.52	10.22	2.11	5.22	6.22
Progreso	7.10	x10.40	x2.30	x5.40	
J. Suarez	x 7.30	11.00	2.55	6.00	
Canelones	7.50	11.17	3.15	6.17	
Santa Lucia	8.20	11.50	3.50	6.50	
25 de Agosto	ll. 8.30 s. 8.40	12.00	x4.00	7.00	
Isla Mala	9.35				
Florida	ll. 10.15 s. 10.30				
La Cruz	11.15				
Sarandí Grande	ll. x12.05 s. 12.15				
Durazno	1.45				

REGRESOS

ESTACIONES	2	4	6	8	10
Durazno				10.40	
Sarandí Grande				ll. x12.10 s. 12.20	
La Cruz				1.10	
Florida				ll. 1.55 s. 2.10	
Isla Mala				2.50	
25 de Agosto	s. 6.25	9.10	1.00	ll. x4.00 4.10	
Santa Lucia	6.35	9.20	1.10	4.20	
Canelones	7.10	9.55	1.45	4.55	
J. Suarez	x 7.30	10.15	2.05	5.15	
Progreso	7.55	x10.40	x2.30	x 5.40	
Las Piedras	8.10	10.55	2.45	5.55	7.15
Independencia	8.20	11.05	2.55	x 6.05	7.28
Colon	8. 0	11.15	3.05	6.15	7.39
Yatay	8.42	11.26	3.16	6.25	7.51
Bella Vista	8.46	11.31	3.21	6.31	7.58
Central	8.55	11.40	3.30	6.40	8.05

LXV

FOLLETIN 1

EL
Diablo en Palacio
NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL
DE
DON RAMON ORTEGA Y FRIAS

CAPITULO PRIMERO

CONVERSACIONES Á OSCURAS

El dia 3 de Diciembre del año 1567 habia sido frio y lluvioso. La noche estaba oscura y soplaba un aire húmedo y sutil como el que en esta parte del año suele venir de las nevadas cumbres de Guadarrama á traer abundantes pulmonías á los moradores de la coronada villa.

Con pocos minutos de diferencia acababan de dar las diez en todos los relojes del sombrío alcázar real. Sus numerosos centinelas dejaban descansar en el suelo el pesado mosquete, y poniendo las manos en forma de trompeta, soplaban en su interior para aliviar el frio que entorpecia sus encallecidos dedos, y luego, echando arma al brazo, se paseaban precipitadamente para volver el perdido calor á sus piernas.

Los dos moribundos faroles que por la parte de la cuesta de la Vega alumbraban á la apreciada Virgen que tiene allí su histórico y modesto altar, eran las luces que únicamente se veian brillar en los alrededores del alcázar; porque el resplandor, escaso por cierto, que lo esparcia de sus zaguanes, no pasaba de las puertas afuera.

Los patios y corredores de la régia morada estaban desiertos, porque, desde el rey hasta el último de sus criados, ninguno se atrevia á dejar el abrigo de sus habitaciones ni el fuego de las chimeneas ó los braseros.

De la cámara del católico rey don Felipe II salió un caballero que, apenas hubo traspasado los umbrales del aposento real, embozóse en su ancha capa y calóse el sombrero hasta las cejas, bien para resguardarse del frio ó para evitar las miradas de los curiosos palaciegos. Con la cabeza inclinada sobre el pecho, como si estuviese muy preocupado, dejó atrás algunos salones, atravesó algunos pasillos, y llegando á la escalera principal, detúvose repentinamente y murmuró:

—Será prudente no salir por aquí.

Luego siguió por distinto camino, y bajando al fin una estrecha escalera de caracol, encontróse en un patio y salió del alcázar, teniendo siempre cuidado de taparse el rostro.

En pocos momentos llegó frente á la iglesia de Santa María, y mirando cuidadosamente, se acercó á unos bultos que parecian pegados á las paredes del templo.

—¿Quién vá? -preguntó una voz ronca y desagradable.

—El que esperais—contestó el embozado.

Entonces avanzó dos ó tres pasos uno de aquellos hombres.

—¿Qué habeis resuelto?—dijo en voz baja.

El caballero miró recelosamente á todos lados, y luego repuso:

—Está decidido que muera.

—Bien, espero vuestras instrucciones.

—Pocas son. Ya no os movereis de este sitio; aguardareis á que salga, que probablemente será dentro de una hora, y al pasar....

—Comprendo.

—¿Cuántos sois?

—Cuatro.

—Ellos son dos, porque esta noche solo le acompaña un criado viejo y débil.

—Descuidad, que mi gente es de confianza.

—No basta que tengan valor.

—Son mudos.

—Tomad;—repuso el caballero entregando una bolsa al asesino.—Ya sabeis que quien os dá este oro os puede dar una horca.

El desconocido no contestó, y separándose del embozado fué á reunirse con sus compañeros, ocultándose todos cuatro tras la iglesia.

El caballero dobló la esquina, y desapareció por la calle de la Almudena, siempre cuidadoso de recatar el semblante.

Una hora despues, por un estrecho y oscuro pasillo del alcázar, una mujer, jóven y en estremo bella, caminaba precipitadamente. Llevaba una vela encendida en una de sus manos, y con la otra resguardaba del aire la débil luz. Dos grandes y espresivos ojos negros como el azabache rodeados de largas pestañas y arqueadas cejas como el oro: una frente ancha y noble, de cútis blanco y trasparente, y una boca de rojos lábios y gracioso corte bajo la nariz de perfiles mas correctos, formaban el conjunto de su rostro encantador y digno de su talle esbelto y airoso. Vestia un traje de seda azul que brillaba bajo el rico albornoz de fino paño con que se resguardaba del frio.

Cuando iba á volver á la derecha para seguir otro pasillo, encontróse con un caballero á cuya vista quedó repentinamente parada. Era éste un hermoso jóven, que apenas tendria veinte y dos años. Su belleza parecia no tener igual. Eran sus ojos de un azul puro y trasparente, y su mirada lánguida y espresiva. De elevada estatura, de noble continente, presentaba un aspecto á la vez tan respetable y seductor, que difícilmente hubiera podido encontrarse en la córte un galan de igual apostura ni semejante belleza.

Aquel mancebo era el marqués de Poza.

Al ver á la dama, dibujóse, en sus lábios una dulce sonrisa, y brillaron sus ojos con el fuego de la pasion. Ella bajó los suyos para levantarlos luego iluminados tambien por la alegría.

—¡Blanca!—esclamó, cogiendo entre las suyas una de las nacaradas manos de la doncella.

—¿Vienes de mi habitacion?—preguntó ésta con el timbre de voz mas grato que jamás se ha oido.

—Sí.

—Me ha detenido la reina....

—¿Y cómo vas sola?

—Porque presumí encontrarte en el camino, y como nuestro amor es un secreto, no quise que nadie me acompañase para no tener que privarme de hablarte si te veia.

—Harto el secreto me pesa, Blanca mia; pero muy pronto no será tal.

—¿No me engañas?—preguntó la doncella, fijando una mirada afanosa en el marqués.

—No. Los inconvenientes que hasta ahora se habian opuesto á que diésemos á conocer nuestros amores, van á desaparecer, y entonces diré al mundo que te adoro.

—¡Qué feliz soy!

—Mañana temprano vendré á verte, y entonces te diré cuanto pasa. Ahora separémonos; este sitio no es el mas á propósito para hablar.

—¿No vuelves esta noche?

—No: tengo que desempeñar un encargo de importancia del príncipe, y no me dejará tiempo para volver.

Una sombra de tristeza anubló el semblante de la jóven.

—Temo,—dijo,—que tu amistad con el príncipe te sea fatal.

—¿Por qué?

—¿Acaso ignoras lo que todo el mundo sabe? Su ruina está cercana, y sus amigos y confidentes se hundirán con él.

—Nada temas, Blanca; mi conciencia está tranquila, porque mis acciones son buenas. Si profeso amistad al príncipe es porque lo veo abandonado de todos, de todos perseguido, y aunque él se haya buscado sus desgracias, me inspiran estas compasion. Su falta de prudencia lo pierde, y por eso quiero estar á su lado, para contener con mis consejos los arrebatos de su carácter impetuoso. ¡Infeliz!

—¿Lo salvarás? No, y tus sacrificios serán estériles. Sus enemigos son muchos y muy poderosos, el primero su mismo padre. Ya sabes que desde el dia del torneo el rey se muestra contigo mas que indiferente, y esto en él dice mucho porque es asaz disimulado. Guárdate no expongas tu vida por pretender inútilmente salvar la de otro.

—Te repito que nada temas; yo puedo fácilmente justificar mi conducta.

—Si te dan lugar...

—Blanca, si no estuviese acostumbrado á oirte siempre augurar lo mas triste, tus palabras me darian miedo.

Iba la doncella á contestar, pero sintiéronse en aquel momento pasos por el corredor que torcia á su derecha.

—Viene gente... aléjate,—dijo en voz baja.

Y despues de recibir un beso de despedida de su amante, apagó la luz y quedó inmóvil y arrimada á la pared.

Mientras el marqués se alejaba, acercáronse los que hácia allí caminaban, que segun el ruido de sus pasos debian ser dos, y parándose muy cerca de la jóven, dijo uno que por el acento parecia el mismo embozado que habló con los asesinos.

—Ya veis hasta qué punto lo cegaria el coraje, que queria haberlo hecho matar de modo que todos conociesen que se hacia por órden suya, para que así sirviese de escarmiento á los amigos del príncipe.

Blanca se estremeció.

—Afortunadamente,—prosiguió el caballero,—pude disuadirle de tan descabellada idea, si bien no de que se ejecutase su plan.

—¡Pobre marqués! Os confieso, amigo mio, que tanto como aborrezco al príncipe, me interesa la vida de ese mancebo; porque estoy seguro de que solo un sentimiento de generosidad lo mueve á proteger á don Cárlos.

—Me sucede lo mismo que á vos, pero voy á advertiros una cosa porque sois mi verdadero amigo. Si el rey me ha dicho que os confie este secreto, no ha tenido otra mira que probar vuestra lealtad. Nadie sino vos, despues de su majestad y yo, sabe que esta noche debe perder la vida el marqués bajo el puñal de un asesino, y si el golpe se frustra, tambien combinado como está, es por alguien le ha dado aviso...

—Os comprendo.

La doncella se oprimió el pecho con las manos y tuvo que hacer un grande esfuerzo para no caer en tierra y para ahogar un grito de espanto y de dolor. Todo lo habia comprendido: acababa de saber que su amante seria asesinado aquella misma noche, y no le era dado salvarlo, porque no podia moverse de allí sin ser descubierta. ¡Horrible situacion! ¿Qué hacer? Ni aun el consuelo tenia la desdichada de desahogar su dolor siquiera con un leve gemido. ¿Y quién era aquel hombre, principal agente, del sangriento plan del rey? No pudiendo salvar á su amante, hubiera dado la mitad de su vida para conocer al que servia de instrumento al monarca, para vengarse despues. Seguirlo era casi imposible, porque él llevaria cuidado de no ocultarse el rostro dentro del alcázar, y aun en la calle, sin contar con que la dama no podia ir tras él por toda la villa. Su viva imaginacion suministróle un medio; á la idea que conoceria á aquel hombre, pareció quedar algo más tranquila. Faltábale saber cuándo y dónde se asesinaria al marqués, porque si esto habia de ser muy tarde, quizás podria darle aviso para que evitase el golpe.

Los caballeros continuaron su conversacion.

—Ya veis,—dijo el descubridor del secreto,—que el asunto es delicado.

—No quisiera, amigo mio, que me hubiéseis confiado semejante secreto.

—Lo hago de órden de su majestad.

—¡Pobre marqués!... pero en fin, si está probada su traicion con la carta, merece el castigo que se le impone. Con todo, mucho temo que no sea alguna intriga...

—No, la carta es de Egmont, no tengais duda, y esto con la atrevida desvergüenza que tuvo en el torneo...

—Es bastante.

—Tal considero.

—De manera que mañana...

—El cadáver del marqués amanecerá junto á Santa María. Hace más de una hora que lo esperan sus asesinos.

—Entonces, quizás en este momento...

—Tal vez.

Sintióse Blanca desfallecer al oir estas últimas palabras. Su amante espiraba quizás en aquel momento: lo aguardaban sus asesinos; él debia haber salido ya del alcázar. Sin embargo, era muy posible que hubiese encontrado á algun amigo, que se hubiese detenido algunos instantes... Tal vez corriendo se le podia salvar aun.

La infeliz jóven se decidió á arrostrarlo todo, y no pensó sino en ir en seguimiento de su amante para gritarle, siquiera desde lejos, «¡retrocede, que van á asesinarte!» Entonces hizo un movimiento para envolverse en su ancho albornoz, y la vela escapóse de entre sus dedos.

Al ruido que se produjo, quedó inmóvil la doncella, y los desconocidos dijeron á la vez:

—¿Viene gente?

Y á pesar de que nada volvieron á oir, repuso el uno:

—Separémonos.

El que parecia agente del rey se dirijió por el mismo pasillo en que estaba la doncella, y cuando su ancha capa rozaba al pasar con el albornoz de esta, sintió que le quitaban violenta y ligeramente el sombrero, y que una persona se alejaba corriendo por el opuesto lado.

—¡Ira de Dios!—exclamó el caballero echando mano á la daga.

—Luego escuchó; pero reinaba el silencio mas profundo.

—Han espiado nuestra conversacion,—repuso, y me han quitado el sombrero para conocerme.... ¡Oh!

Quedó parado algunos instantes, pero reflexionando que nada adelantaba con aguardar allí, resolvióse á ir en busca de un nuevo sombrero para salir del alcázar y averiguar si ya habia sido asesinado el marqués.

—Si se ha dado el golpe, no tengo cuidado,—murmuraba,—porque el rey me protejerá; pero si aun no ha salido el marqués, estoy perdido, porque, si bien el rey creerá lo que yo le diga con respecto á este chasco, me acusará de poco prudente; sin contar con que mañana vendrá el marqués á devolverme mi sombrero, pero á darme tambien una estocada. Y su brazo y su destreza son temibles porque no tiene rival en el manejo de las armas. ¡Ira del infierno! Hace un cuarto de hora que deseaba que se salvase, pero en este instante no anhelo otra cosa más que su muerte porque de ella pende mi vida.

En esto llegó á la puerta de un aposento, que sin duda debia ser el que habitaba, como de la servidumbre real; porque llamando, y despues que le abrieron, penetró en él como el que entra en su casa.

CAPITULO II.

CELOS CONTRA CELOS

La doncella corrió como si huyese de la muerte. En pocos instantes atravesó pasillos, se dejó atrás habitaciones, y sin reparar que alguno la miraba con estrañeza, salió por una de las puertas del alcázar y siguió corriendo hasta llegar cerca de Santa María. Á nadie encontró por el camino. Esparció una mirada afanosa, y nada vió. Allí debian estar los asesinos de su amante; pero éste no habia salido del alcázar, puesto que no estaba tendido en tierra, ó si habia salido estaba en salvo. Tal pensó y fijó nuevamente su mirada en el templo; entonces le pareció ver, aunque muy confusamente, unas sombras en los pardos muros. Estremecida y horrorizada dió algunos pasos hácia atrás.

—Todavía aguardan,—murmuró.—Veamos si está en el cuarto del príncipe; no hay que perder un instante.... ¡Dios mio, salvadlo, y tomad mi vida!

Sus lábios secos y abrasados por la fiebre dejaron escapar un suspiro, y luego se dirigió otra vez al alcázar en busca de su amante. Su cabeza se ardia, su corazon palpitaba con estremada violencia, y sus fuerzas se agotaban por momentos. Sosteníala únicamente su propio dolor. Á no ser de noche hubiérase podido ver su rostro desencajado, descompuestas todas sus facciones, y el estravío en su mirada hubiera causado espanto. Cuanto sufria en aquellos instantes supremos, no lo podemos explicar, porque hay dolores cuya intensidad apenas puede concebirse. Blanca adoraba al marqués, el marqués era su sola ilusion, su afeccion única; porque la infeliz jóven huérfana desde su infancia, sin pariente alguno, no habia tenido á quien amar, y su primera pasion fué tan viva como siempre lo es la que abriga un corazon virgen y reune en sí la intensidad de todas las pasiones.